

## **Nuevos dólmenes en la divisoria Vizcaya y Santander**

*Por Pedro María Gorrochategui Aguirre*

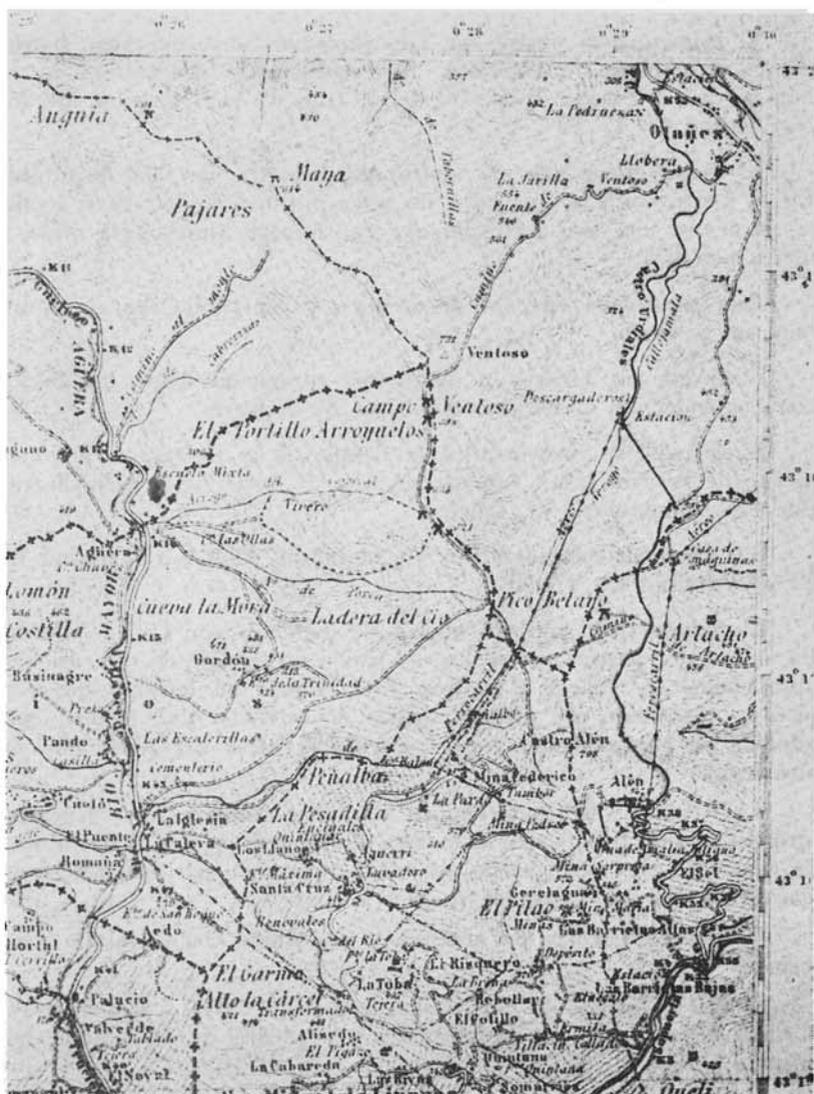
*Pedro Julián Gorrochategui Aguirre*

Animados por los constantes descubrimientos de dólmenes en el país vasco, de los cuales gran número se relatan en Munibe, y porque las zonas altas de los Ayuntamientos de Sopuerta, Arcentales y Trucíos en Vizcaya y Guriezo y Castro-Urdiales en Santander nos parecían desde hace tiempo de interés en este sentido, decidimos realizar una exploración sistemática de aquéllas.

Nos reforzó en esta postura, la visita realizada al dolmen-cromlech de Saracho, en las faldas del Eretza, que D. Antonio Aguirre cita en su libro sobre materiales arqueológicos de Vizcaya, el cual se encuentra más cercano a las zonas citadas que cualquier otro descubrimiento anterior de dólmenes en esta provincia, y además ha sido el primero hallado en las Encartaciones.

Nos llenó de satisfacción el encontrar restos importantes de siete dólmenes, uno en Vizcaya, cuatro en la misma línea divisoria con Santander y dos en Santander.

Por ser de los descubrimientos más recientes y aportar un número considerable al catálogo hasta ahora exiguo de Vizcaya, nos creemos con derecho a recordar, como vizcainos agradecidos, a D. José M.<sup>a</sup> Rotaeche, a quien corresponde el hallazgo del primer dolmen en Gorbea, el de Errekatzuetako-atxa, así conocido por figurar con este nombre en la relación de monumentos megalíticos de D. José Miguel de Barandiaran en su obra «El hombre prehistórico en el País Vasco».



La descripción es la siguiente:

El primero está situado en Tres Picos, al Norte del Alén, barrio del Ayuntamiento de Sopuerta. Sus coordenadas geográficas en la hoja n.º 60 del mapa 1: 50.000 del I. G. y C. son: longitud 0º 28' 55", latitud 43º 17' 20".

El túmulo tiene unos 12 metros de diámetro por 0,80 de altura. En su centro se abre un hoyo de poca profundidad en cuyo fondo se encuentra una losa inclinada que en su parte descubierta mide 1 metro por 0,75.

Está situado en terrenos de arenisca y construido con el mismo material y tierra.

Enclavado en Vizcaya, a 50 metros aproximadamente del límite con Santander, en el término municipal de Sopuerta.

El segundo se encuentra en la Campa de la Herrera y próximo al ilso de Peruchote, al Noroeste de Alén y Norte de Gordón, barrio éste del Ayuntamiento de Trucíos.

Sus coordenadas geográficas en la misma hoja son: longitud 0º 27' 45", latitud 43º 17' 50".

El túmulo tiene unos 16 metros de diámetro por 1,50 de altura. En su interior parece que se ha construido un refugio de dimensiones aproximadas de 2,50 x 2 metros. Está situado en terrenos de arenisca y construido con piedras sueltas de este material, piedras que también se han utilizado para construir la cerca del pinar que lo atraviesa.

A 70 metros del anterior, en dirección Noroeste, se encuentra otro. El túmulo tiene unos 12 metros de diámetro por 0,70 de altura. Se encuentra muy desfigurado por estar atravesado por dos trincheras contruidas durante la guerra pasada.

Situado en terrenos de arenisca y construido con el mismo material y tierra.

El ilso de Peruchote que es una losa de 1 x 0,60 x 0,30 metros, clavada en el suelo, es posiblemente una piedra de la cámara del mismo.

Siguiendo el camino que de la Herrera va a Ventoso y después del pica de Peruchoke o de la Parada, que de ambas formas se llama, en la campa de Ventoso cuyas coordenadas son: longitud 0º 21' 45" y latitud 43º 18' 15" se encuentran otras dos.

En el primero de ellos el túmulo tiene unos 19 metros de diámetro por 2 de altura. En su interior se construyó durante la guerra un nido de ametralladoras o pozo de tiradores, apreciándose en el fondo de éste una piedra grande de unas dimensiones aproximadas de 1,50 x 0,80 x 0,35 metros. Mezclados con las piedras del túmulo se encuentran seis losas de una dimensiones aproximadas de 1,30 x 0,40 x 0,30 metros y en el mismo túmulo un rebaje que puede corresponder al corredor cubierto con las losas citadas.

Está situado en terrenos de arenisca y construido con piedras sueltas de esta material.

A 60 metros en dirección Noroeste se encuentra el segundo, cuyas dimensiones vienen a ser 1,23 metros por 0,60.

En su interior tiene igualmente un pozo de tirador en el que se aprecian losas de dimensiones bastante grandes. Está construido con piedras de arenisca y tierra.

En las proximidades de estos dos dólmenes posiblemente han existido otros dos pero de serlo, están tan desfigurados que resulta aventurado el catalogarlos como tales.

Excepto el primero que, como ya se indicaba, está situado en Vizcaya, los otros cuatro están en la misma divisoria de esta provincia con Santander, posiblemente a partes iguales en ambas provincias, correspondiendo al Ayuntamiento de Trucíos la parte de Vizcaya.

Siguiendo el camino de Ventoso, hacia el ilso de Anguía, y ya en la provincia de Santander, se encuentran otros dos dólmenes, uno en la cumbre del pico Maya, coordenadas 0° 26' 40" de longitud y 43° 19' 23" de latitud y otro 150 metros antes de llegar al ilso citado de Anguía de coordenadas 0° 25' 40" de longitud y 43° 19' 45" de latitud. Este casi idéntico en forma y dimensiones al cuarto de los citados anteriormente.

El ilso de Anguía es una losa de 2,50 x 1 x 0,45 en su parte descubierta, clavada en el suelo en sentido vertical aunque algo inclinada.

El acceso mejor a todos ellos es partiendo de Alén y siguiendo el antiguo ferrocarril minero de Alén a Castro-Urdiales llegar hasta el punto denominado Peñas Blancas, desde aquí siguiendo el corta-fuegos del pinar se asciende hasta 50 metros del montículo de la derecha, de los tres que dan el nombre al lugar, encontrándose el primero. Desde aquí y por el camino que sube a Betayo y después sigue a la campa de la Herrera, se llega al segundo que está situado

a la orilla del camino. El resto se encuentra siguiendo el mismo camino hacia Ventoso.

Otro acceso fácil es partiendo de Gordón por el camino de Betayo, pero tiene el inconveniente de dejar a un lado el primero de los citados.

El primero de estos dólmenes lo descubrimos el 26 de noviembre de 1958 y los seis restantes el 8 de febrero de 1959. No se conoce ninguna leyenda relativa a ellos, únicamente a unos corrales próximos al segundo y tercero, los naturales del país les dan como origen el tiempo de los moros.

Estos corrales son semejantes a los que existen en las faldas del Eretza, en las proximidades del dolmen-cromlech, citado anteriormente.

*Bilbao, 5 de junio de 1959*

